

Buenos Aires, noviembre 12 de 1968

Querido Maximiliano:

Supongo no se han perdido los Bonos del Tesoro que usted me envió en su día. No incluí con ellos ninguna carta porque no pude.

No se preocupe por el mañana puesto que, Dios mediante, llegaré a esa el día 9 en el avión que pasa por Niza. Prepare usted todos los Bonos que quiera para firmarlos y evitar las complicaciones de este año.

Lamento muchísimo no poderle convencer de que acepte formar parte del Gobierno. Se equivoca usted al negarse a ello pero

Aquí ha estado estos días Mariano Joven. Su apellido lo mantiene tal, a pesar de sus 78 años. Claro que cree como yo en la prolongación del régimen de Franco hasta su muerte. Yo no espero gozar ese momento.

Qué novedades hay por el Gobierno? Siga tirando de la cuerda. Me aterra la idea de que usted abandone nuestras finanzas. Cómo vamos a mantenernos a flote, no lo sé.

Un abrazo de su amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

Digale a Just que debo de estar arreglado el asunto de mi sepultura familiar en la Pera Lachau cuyo papel se entregó hace unos años